



*Coordinación Regional de Organismos de la Sociedad Civil de América Latina y el Caribe
sobre Envejecimiento y Vejez. RED CORV*

Declaración de solidaridad

Con las personas mayores de los territorios no independientes de las Américas y el Caribe

Nosotras y nosotros, personas mayores, activistas, representantes de organizaciones sociales, comunitarias, académicas y de derechos humanos de las Américas y el Caribe, reunidas y reunidos en Quito, Ecuador, el 9 de diciembre de 2025, declaramos lo siguiente:

1. Expresamos nuestra profunda solidaridad con las personas mayores que viven en territorios no independientes de la Región —coloniales, dependientes, asociados o con otros estatus políticos especiales— quienes enfrentan diariamente formas específicas de desigualdad, discriminación y exclusión derivadas de relaciones históricas de dominación y dependencia.
2. Manifestamos nuestra preocupación porque, por vivir en estos territorios, muchas personas mayores quedan de hecho fuera de marcos normativos regionales de protección, en particular de los mecanismos de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de la implementación efectiva de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, al no ser reconocidas plenamente como sujetas y sujetos de derecho en igualdad de condiciones con las personas mayores de Estados independientes.
3. Expresamos nuestra solidaridad con quienes padecen pensiones insuficientes, sistemas de salud fragmentados o de segunda categoría, falta de servicios de cuidados, barreras lingüísticas y culturales, y políticas públicas que no toman en cuenta sus realidades específicas insulares, fronterizas, rurales y/o urbanas, ni las huellas de la pobreza histórica, el racismo estructural, el patriarcado y la discriminación múltiple.
4. Reconocemos que las personas mayores de los territorios no independientes han contribuido y siguen contribuyendo, con su trabajo, sus impuestos, sus saberes y sus luchas, al bienestar económico, social y cultural tanto de sus territorios como de las potencias administradoras, sin recibir un trato equitativo ni un reconocimiento proporcional en materia de derechos sociales, económicos, culturales y políticos.
5. Reconocemos también que el mantenimiento de estructuras coloniales o de dependencia limita la capacidad de estos pueblos para decidir de manera soberana sus políticas de protección social, de cuidados, de salud, de vivienda, de seguridad de ingresos y de participación democrática, afectando de manera particular a las personas mayores.
6. Observamos con preocupación que en muchos casos las estadísticas oficiales son insuficientes o invisibilizan la situación específica de las personas mayores en estos territorios, lo cual dificulta la formulación de políticas basadas en evidencia y la exigibilidad efectiva de derechos.
7. Denunciamos toda forma de ciudadanía de segunda categoría que se expresa en pensiones diferenciadas, servicios de salud incompletos, menor inversión social, restricciones en la



*Coordinación Regional de Organismos de la Sociedad Civil de América Latina y el Caribe
sobre Envejecimiento y Vejez. RED CORV*

participación política, ausencia de mecanismos eficaces de reclamo y exclusión práctica de los sistemas regionales de protección de derechos humanos.

8. Exigimos a los Estados que ejercen autoridad o responsabilidad internacional sobre territorios no independientes en las Américas y el Caribe que reconozcan y garanticen plenamente los derechos humanos de las personas mayores, sin discriminación por edad, origen territorial, estatus colonial o condición socioeconómica; que aseguren que las normas, políticas y programas de protección social, salud, cuidados, vivienda y accesibilidad se apliquen en igualdad de condiciones a las personas mayores en los territorios no independientes; que establezcan mecanismos efectivos para que las personas mayores y sus organizaciones participen en el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas que les afectan; y que garanticen que los compromisos asumidos en tratados y convenciones internacionales de derechos humanos se apliquen también a las personas mayores de los territorios no independientes, sin vacíos legales ni excepciones injustificadas.
9. Exigimos a los organismos regionales e internacionales que visibilicen en sus informes, recomendaciones y mecanismos de seguimiento la situación particular de las personas mayores en los territorios no independientes y que promuevan el acompañamiento técnico y político necesario para avanzar hacia sistemas integrales de protección de derechos de las personas mayores en estos territorios.
10. Nos comprometemos a fortalecer redes de solidaridad entre organizaciones de personas mayores de territorios no independientes y de Estados independientes, para compartir experiencias, articular estrategias de incidencia y acompañar mutuamente las luchas por la justicia social y la descolonización.
11. Nos comprometemos también a incluir de manera explícita en nuestras agendas regionales la defensa de los derechos de las personas mayores de los territorios no independientes, reconociendo que no habrá envejecimiento con dignidad en la Región mientras existan pueblos y generaciones mayores sometidas a regímenes coloniales o de subordinación política.
12. Afirmamos nuestra voluntad de mantener viva la memoria de las luchas de las personas mayores que han resistido a la colonización, al racismo, a la explotación económica y a todas las formas de violencia estructural, reconociéndolas como referentes éticos y políticos de nuestros procesos de transformación.

En consecuencia, declaramos que nuestra solidaridad con las personas mayores de los territorios no independientes de las Américas y el Caribe no es solo un gesto simbólico, sino un compromiso activo de denuncia, acompañamiento y acción conjunta, hasta que todas y todos gocen efectivamente de sus derechos humanos en igualdad de condiciones, sin discriminación, sin colonialismo y sin exclusiones.

Quito, Ecuador; 9 de diciembre de 2025



*Coordinación Regional de Organismos de la Sociedad Civil de América Latina y el Caribe
sobre Envejecimiento y Vejez. RED CORV*

Declaration of Solidarity

With older persons in the non-independent territories of the Americas and the Caribbean

We, older persons, activists, and representatives of civil society, community, academic and human rights organizations from the Americas and the Caribbean, gathered in Quito, Ecuador, on 9 December 2025, hereby declare the following:

1. We express our deep solidarity with older persons living in non-independent territories in the region—colonial, dependent, associated or with other special political status—who face, on a daily basis, specific forms of inequality, discrimination and exclusion arising from historical relations of domination and dependency.
2. We express our concern that, because they live in these territories, many older persons are in practice left outside regional protection frameworks, in particular the mechanisms of the Organization of American States (OAS) and the effective implementation of the Inter-American Convention on the Human Rights of Older Persons, as they are not fully recognized as rights-holders on an equal footing with older persons living in independent States.
3. We express our solidarity with those who endure inadequate pensions, fragmented or second-class health systems, a lack of care services, linguistic and cultural barriers, and public policies that fail to take into account their specific realities—whether insular, border, rural or urban—nor the marks left by historical poverty, structural racism, patriarchy and multiple discrimination.
4. We recognize that older persons in non-independent territories have contributed, and continue to contribute, through their work, taxes, knowledge and struggles, to the economic, social and cultural well-being of both their territories and the administering powers, without receiving fair treatment or proportional recognition in terms of social, economic, cultural and political rights.
5. We also recognize that the persistence of colonial or dependent structures limits the ability of these peoples to decide, in a sovereign manner, on their policies for social protection, care, health, housing, income security and democratic participation, with particular impact on older persons.
6. We note with concern that in many cases official statistics are insufficient or conceal the specific situation of older persons in these territories, which makes it difficult to formulate evidence-based policies and to effectively claim and enforce rights.
7. We denounce all forms of second-class citizenship, expressed through differentiated pensions, incomplete health services, lower levels of social investment, restrictions on political participation, the absence of effective complaint and redress mechanisms, and the practical exclusion from regional human rights protection systems.



*Coordinación Regional de Organismos de la Sociedad Civil de América Latina y el Caribe
sobre Envejecimiento y Vejez. RED CORV*

8. We demand that States exercising authority or international responsibility over non-independent territories in the Americas and the Caribbean recognize and fully guarantee the human rights of older persons, without discrimination based on age, territorial origin, colonial status or socioeconomic condition; that they ensure that laws, policies and programmes on social protection, health, care, housing and accessibility are applied on an equal basis to older persons in non-independent territories; that they establish effective mechanisms for older persons and their organizations to participate in the design, monitoring and evaluation of the policies that affect them; and that they guarantee that the commitments undertaken in international human rights treaties and conventions are also applied to older persons in non-independent territories, without legal gaps or unjustified exceptions.
9. We call on regional and international organizations to make visible, in their reports, recommendations and monitoring mechanisms, the specific situation of older persons in non-independent territories and to promote the technical and political support needed to move towards comprehensive systems for the protection of the rights of older persons in these territories.
10. We commit ourselves to strengthening networks of solidarity among organizations of older persons from non-independent territories and from independent States, in order to share experiences, articulate advocacy strategies and mutually support struggles for social justice and decolonization.
11. We also commit ourselves to explicitly include in our regional agendas the defence of the rights of older persons in non-independent territories, recognizing that there will be no ageing with dignity in the region while there are peoples and older generations subjected to colonial or subordinated political regimes.
12. We affirm our determination to keep alive the memory of the struggles of older persons who have resisted colonization, racism, economic exploitation and all forms of structural violence, recognizing them as ethical and political references for our processes of transformation.

Accordingly, we declare that our solidarity with older persons in the non-independent territories of the Americas and the Caribbean is not merely a symbolic gesture, but an active commitment to denouncing injustice, providing support and engaging in joint action until all can effectively enjoy their human rights on an equal footing, without discrimination, without colonialism and without exclusions.

Quito, Ecuador, 9 December 2025